

ADELFA

HOJA ERRANTE Y ANTILIBERAL

Director: D. SILVERIO M. AZAGRA

Se ocupará de lo que se legisla y no debiera legislarse.

De lo que se hace y no debiera hacerse.

De lo que se escribe y no debiera escribirse.

Se reparte gratis en esta imprenta, calle del Collado, 54.

Lectura popular. Se reparte gratis.

LA VOLUNTAD NACIONAL

CONVENCIONALISMO

¿Qué es la voluntad nacional? ¿Lo que quieren la mayoría de sus individuos? ¿Esta voluntad es siempre lo verdadero, lo bueno, lo útil? No, las mayorías pueden equivocarse y se equivocan muchas veces. La mayoría del pueblo judío gritaba: crucifícate, crucifícate, y quisieron crucificar á nuestro Señor Jesucristo.

Sin embargo, aunque la mayoría no tenga siempre la razón, cuando unos hombres dicen uno y otros otro, lo más sensato es atenerse á la mayoría, y en este sentido yo la aceptaría y respetaría.

¿Mas cómo se puede saber esta mayoría de opiniones, esta voluntad nacional? ¿Acaso esta voluntad nacional sale de las urnas electorales? ¿Es tan fácil extraer esta voluntad de las elecciones, como se extrae de una retorta un producto químico? No. Hemos convenido, es decir, yo no he convenido jamás en semejante disparate, de que la harsura y las miserias que salen de las urnas electorales son la voluntad nacional; pero muchos han convenido, ó nos han hecho creer que convenían, pues yo dudo que haya alguien tan cándido que lo crea.

Si la voluntad nacional fuera el cieno que sale de las urnas electorales, ¿cómo explicaríamos que esta voluntad nacional sea tan voluble y coqueta que á cada elección tenga opinión ó voluntad distinta? Voluntad ó opinión que siempre es favorable al sol que más calienta, al que manda, Millones de sufragios, esto es la voluntad nacional, que obtuvo en Francia el Emperador Napoleón *El Chico*, muy poco antes de ser destronado por la misma Francia. Esta razón es irrefutable.

Convengamos, pues, en que el creer que la voluntad nacional es lo que sale de las urnas electorales es un convencionalismo, y que todo ese tinglado electoral en el que se fundan y apoyan todos los Gobiernos liberales, desde el intransigente republicano hasta el pulcro y atildado conservador, es una ficción, una farsa, una mentira.

Es verdad que este sistema de elecciones que tenemos en España lo tienen igualmente en la mayoría de las naciones cultas mas por esto no deja de ser un convencionalismo; en mayor ó menor escala pasará en esas naciones lo que en España pasa, ni sirve decir que no es defecto del sistema, sino de que está maleado; no, el sistema en si mismo lleva un germen deletéreo, mortal, pues se apoya en un imposible; en creer que sabe la voluntad nacional, y ésta no es fácil saberla de modo alguno y mucho menos por las elecciones.

El hombre es el mismo en todas las naciones y siempre, con excepciones muy contadas, preferirá el interés particu-

lar al general, el interés próximo al remoto; así vemos que desde el que da su voto é influencia por un destino, por una cartería, por un estanco, por un jornal, hasta el que lo da por un vaso de vino hay una escala mayor ó menor de intereses, que son los que mueven á la inmensa mayoría del cuerpo electoral. Y esto aunque todos los electores fueran conscientes y conocieran al que iban á votar y supieran lo que iban á votar, y la inmensa mayoría son inconscientes. Por esta razón todos los sufragios son malos, pero el universal es pésimo, el sufragio es una epidemia y cuanto más extendido esté hace mayores estragos. De lo malo cuanto menos mejor, ya lo dijo Cicerón defendiendo la esclavitud, decía que era de derecho natural, *porque hay hombres que por naturaleza son esclavos por su falta de inteligencia*; yo no admito este dicho de Cicerón, pues la esclavitud era una injusticia; convertir al hombre en cosa, por inferior que fuese á otros; y celebro que haya desaparecido de la humanidad, pues era un padrón de ignorancia y mayor para los cristianos; pero no dejo de conocer que el dicho de Cicerón en el fondo encierra una gran verdad, al decir que hay muchos hombres, quizás la mayoría, de inteligencia muy limitada, y me parece un absurdo que se dé el derecho de sufragio á tantas masas inconscientes, á tantos mentecatos.

Convengamos, pues, en que eso de la voluntad nacional es un convencionalismo. Si se creen necesarias para gobernar las Cortes, que yo no las creo, menos malo era el sistema del Marqués de Miraflores, de la insaculación, esto es que entre los que se consideran elegibles, se sacasen por suerte los diputados. Este sistema nos entregaba al acaso, pero las elecciones son peores todavía, sin que por ellas se sepa la voluntad nacional nos entregan á los caciques y merodeadores de la política, que con ella viven. Yo he oido á una persona sensata que creía que las elecciones las había inventado Lucifer, porque en ellas se cometen muchos pecados: la amenaza, la mentira, el cohecho, el fraude, y despierta la envidia, el odio, la venganza etc. yo opino como aquella persona que á cada elección, y en España son muy frecuentes, debe haber gran fiesta en los infiernos.

Por eso digo con el poeta Zorrilla.

Si esa es la libertad maldita sea.

PASTUCHOS ELECTORALES

Corre el rumor de que en las elecciones de esta provincia alguno ó algunos de los caciques han apoyado en un distrito al candidato silvelista y en otro al gamacista, y dicen más, que es un pacto *do ut des* para apoyar en las

elecciones de senadores á dos silvelistas y un fusionista. (Contubernio nefando). Yo no creo el rumor, me limito á transmitirlo, digo como Zorrilla.

Yo trovador vagabundo
lo oí contar en Toledo
y de este pueblo me fundo
en la razón, y así al mundo
contarlo á mi vez yo puedo.

Mas si fuera cierto, todos los señores, grandes y pequeños, que hayan hecho ese pastucho electoral, no lo han hecho por amor á la patria, ni por amor á los partidos á los que están afiliados y en los que dicen militan, no: *laborant pro domo sua*.

¡POBRE SORIA!

Que modesta es nuestra provincia, en esta y en la mayor parte de las elecciones la mayoría de sus candidatos y elegidos son *cuneros*. Esto solo puede provenir de que cree que sus hijos no sirven para el caso y tiene que acudir á los extraños. ¡Pobre Soria! Excesiva es tu modestia. Mas tan asombrosa como es tu modestia en una época de petulancia y atrevimiento, es asombrosa también la predilección que tienes por los mudos, así es que tus diputados y senadores son siempre mudos, es decir mudos en la Cortes; pues aún hablan y zascandilean con sus caciques y paniaguados; son mudos para el público.

Pobre Soria, yo creo que si buscaras entre tus hijos encontrarías quien pudiera sustituir á los *cuneros*, y encontrarías también representantes que no fueran mudos, representantes que no están afiliados á ningún partido político, ni de los que actualmente turnan en el poder; ni los que aspiran á él, que son absolutamente independientes y que dirían en las Cortes la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Pero estos hombres no son de los que van á un ministerio á pedir una acta, ni de los que figuran en juntas, comités y otras zarandajas, no, son más hombres.

A LOS DIPUTADOS ELECTOS Y SENADORES

que se van á elegir en esta provincia, tiene el honor la ADELFA de presentar el siguiente programa, que á ciencia cierta sabe que no han de aceptar.

Amortización absoluta de todas las vacantes que ocurran en la carrera militar y civil, es decir, que no haya ascenso alguno, aunque pasen muchos años, hasta que nos quedemos con el número preciso de militares y funcionarios civiles. Ciérranse todas las academias militares y navales, hasta que necesitemos militares y marineros. No se construya, ni se compre barco alguno; no se hagan fortificaciones, ni cañones; si nos quieren conquistar, que no querrán, que nos conquiste aunque sea el gran turco, más perdidos que estamos no lo podemos estar. Nada de servicio militar obligatorio, fuera también las quintas, el servicio militar será voluntario, á nadie se obligará contra su voluntad á tomar las armas, el ejército voluntario que tengamos será muy pequeño, no ha de pasar su coste de la cuarta parte de lo que ahora nos cuesta. Supresión de la enseñanza libre, supresión de la mitad de las Universidades é Institutos de segunda enseñanza. Suspensión, hasta que nos hagan falta ingenieros, de las escuelas de caminos, montes etc. y de las de subalternos de ayudan-

tes, sobrestantes, peritos agrícolas y de montes etc. Igualdad de tributación, el mismo tipo que rija para la propiedad territorial y urbana ha de regir para los tenedores de deuda del Estado, acciones de ferrocarriles y cualquier otra empresa; el mismo tipo al comercio y la industria. Igualdad de sacrificios, la disminución que se haga á los que cobran del Estado, ha de ser igual para las clases civiles y militares, para las activas y pasivas. Supresión para lo sucesivo de los quinquenios que cobran los catedráticos y cualquiera otros que tengan gangas de esta especie. Supresión del privilegio que tienen los sargentos para desempeñar todos los destinos hasta cierto tipo; que sean iguales á los demás españoles. Protección para la agricultura é industrias nacionales; con prohibición absoluta, aranceles graduales ó libre introducción, según las circunstancias, ciéndonos á nuestra provincia y á los cereales decimos: prohibición absoluta de introducir cereales extranjeros, mientras los trigos nacionales no alcancen el valor de cuarenta reales fanega, alcanzando este precio se permite la introducción con un arancel gradual, según los precios, rebasando el precio de la fanega de cincuenta reales se permite la libre introducción; y lo que decimos de los cereales se puede aplicar del mismo modo á las demás cosas.

Pero este programa, que no es solo programa de LA ADELFA, que lo es de la que llaman masa neutra, esto es, la mayor parte de los españoles, no lo aceptarán ni los diputados ni los senadores de esta provincia, pues todos ellos, son silvelistas fusionistas ó gamacistas y todos ellos harán lo que les manden sus respectivos augustos amos y Sres., Silvela, Sagasta y Gamazo, porque este programa ataca al militarismo y al socialismo del Estado, y estos tres señores aceptan y transigen con esas dos epidemias que arruinan nuestra nación.

Cosas que me enamoran

Las orejas del Sr. Silvela, que con la una escucha y atiende las enseñanzas del Vaticano, y con la otra quiere escuchar y atender las enseñanzas del socialismo y para ello deseaba que fueran á las Cortes algunos compañeros.

La candidatura casi socialista y casi cristiana del casi poeta Sr. Blasco.

El don de ubicuidad de algunos caciques que pueden á un mismo tiempo, es decir en una misma elección, estar con Silvela en un distrito y con Gamazo en otro y en una misma candidatura con Silvela y Sagasta.

Los uniformes militares de todas las clases y grados. Los senadores y diputados *cuneros* de todas las especies.

El mutismo tradicional y perpetuo de los senadores y diputados por esta provincia.

Solución de los acertijos del número anterior.

1.º En la frescura.

2.º En nada.

ACERTIJO

¿En qué se parecen los caciques electorales á los rabadanes?

La solución en el número próximo.

tu madre amorosa
 lo sabes tal vez
 entonces alegre
 de afanes segura
 soñaba ventura
 mi loca niñez.

La vida era un sueño
 ligero flotante
 fingí delirante
 del mundo un jardín,
 creí que los días
 que pasan huyendo
 felices volviendo
 serían sin fin.

Entonces ¡oh Madrel
 recuerdo que un día
 tu santa agonía
 contar escuché,
 contábala un hombre
 con voz lastimera;
 tan niño como era
 posturéme y lloré.

El templo era obscuro . . .
 vestidos pilares
 se vían, y altares
 de negro crespón,
 y en la alta ventana
 meciéndose el viento
 mentía un lamento
 de lúgubre son.

¿Por quién lloró entonces
 mi pecho afligido?
 Yo nunca he podido
 saberlo después.

pueblo, por eso no os digo aunque sé que agrada mucho á la generalidad y sobre todo á las masas inconscientes, era del pueblo, procedía del pueblo, vivía en el seno del pueblo, todo lo bueno lo hace el pueblo y procede del pueblo; no aspiro á conquistar el aura popular ó populachera; os repito, pues, que el joven era noble, su padre había sido magistrado y ministro de policía del Rey D. Fernando VII, tenía regular posición de fortuna y estaba empezando la carrera de leyes, todo lo deja, huye de su casa y se vá á Madrid, como un loco ó un perdido. Era el mes de Febrero de 1837, un gran crítico y poeta, no tan grande sin embargo ni con mucho como el joven de que hablo, arrastrado por una funesta pasión se había suicidado; á su entierro asistían todos los poetas y literatos que había entonces en Madrid, que ya eran muchos y buenos, era una de las mejores épocas de nuestra literatura; todos ó varios de ellos hablaron en el cementerio arrojando algunas flores sobre el cadáver del infortunado suicida; cuando todos hubieron concluido se levanta á hablar un niño, tenía diez y siete años, pequeño, delgado, y con voz fuerte y sentida recita la composición al poeta que todos conocéis, la emoción entre el auditorio que era de lo más escogido de Madrid fué inmensa y cómo no había de serlo si entro todas sus bellas estrofas tiene estas bellísimas.

Era una flor que marchitó el estío,
 Era una fuente que secó el verano,
 Ya no se siente su murmullo vano,
 Ya está quemado el tallo de la flor;
 Que el poeta en su misión
 Sobre la tierra que habita
 Es una planta maldita
 Con frutos de bendición.

Desde aquella tarde nuestro joven de diez y siete años figuró en primera línea entre todos los poetas y literatos de Madrid.

¿Cómo este joven, este niño se atrevió en una edad de turbación y encogimiento á lanzarse entre los primeros de la corte? En mi opinión es porque aunque niño sentía ya la intuición de su valer y de su gloria. Y ocasión es esta de destruir una preocupación muy extendida; creen muchos que algunos genios se malogran por falta de protección y no poderse dar á conocer; yo creo por el contrario que el genio brilla y se dá á conocer siempre por sí solo; nuestro joven no necesitó acudir á la prensa para que lo dieran alabanzas prematuras, ni acudir á personajes influyentes ni á literatos de nota para que lo presentasen, no; le bastó presentarse él mismo y triunfó. No niego yo que habrá bastantes talentos desconocidos é ignorados, por no haber tenido padrino que les apoye, pero verdaderos genios difícilmente; y en cuanto á esos buenos talentos que tienen que dedicarse por sus circunstancias de nacimiento y fortuna á artes ú oficios mecánicos, no es tan grave el mal como es la corriente opuesta que hoy domina de creer que todos absolutamente todos, aunque nacidos en humilde posición, han de servir y ser necesarios en carreras científicas y literarias. De aquí procede el inmenso número de licenciados y doctores que no tienen que comer y lo hubieran tenido en la condición de estado en que Dios les había puesto.

Y volviendo á nuestro joven ya habréis adivinado que hablo de nuestro inmortal Zorrilla. ¿Qué es lo mejor de Zorrilla? Todo es bueno, aunque unas cosas son superiores á otras, y os las voy á decir tal como yo las siento.

Me admira cuando oigo á algunos llamar á Zorrilla el au-

tor del poema de Granada; es bueno el poema pero para mí tiene cosas mucho mejores, yo prefiero sus poesías líricas, sus dramas y sobre todo sus leyendas y cuentos. Zorrilla brilla en todos los géneros, únicamente en el género cómico ó gracioso ignoro si ha escrito, yo nada conozco, pero en el serio domina todos los géneros, todos los metros, todas las cadencias, y lo que es más todavía, todos los sentimientos, y siempre brilla en primera línea en todas sus composiciones su espontánea y desbordada inspiración.

No es la oda su género favorito (ni el mío tampoco) y sin embargo cuando quiere brilla en ella. Ni las odas de D. Juan Nicasio Gallego, ni las de Herrera, ni las de Quintana valen para mí lo que la oda de Zorrilla «A la Tempestad.» Después de describir la tempestad como nadie la ha descrito, envidiando todavía la inspiración de los profetas nos dice que si la tuviera cantara y no tendrían sus cánticos igual y nos dice además que su voz sería

Más grave y majestuosa que el eco del torrente

Que cruza del desierto la inmensa soledad

Más grande y más solemne que sobre el mar hirviente

El ruido con que rueda la ronca tempestad.

Y aunque Zorrilla no ha escrito generalmente con exceso composiciones de sentimiento y ternura, cuando quiere sentir siente como el que más. A este propósito os citaré una composición á la Virgen de los Dolores. Era este día, nuestro poeta vivía la vida agitada de la juventud y de la Corte, recordó entonces su infancia, cuando su madre lo llevaba en su pueblo á la Iglesia y se expresa así:

Yo tengo un recuerdo

de edad más dichosa